

QUÉ ES UN REUMATÓLOGO

Por: Luis Górriz A.*

Estimados lectores:

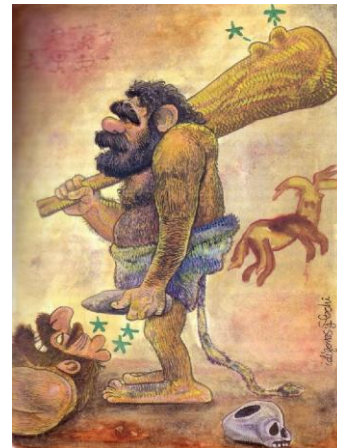
La Sociedad Panameña de Reumatología y la Fundación de Artritis Reumatoide de Panamá tienen la iniciativa de sacar éste suplemento relacionado a las enfermedades musculoesqueléticas. Nuestra tarea consiste en explicarles en qué consiste el médico reumatólogo y para lograr éste fin les comento cómo empiezan los primeros médicos y cómo evolucionamos hacia lo que se conoce hoy como el médico clínico, experto, en el aparato locomotor, o mejor conocido como reumatólogo.

El Diccionario de la Lengua Española define medicina como la *ciencia y el arte de precaver, o prevenir y curar las enfermedades del cuerpo humano*. La etimología de las palabras Medicina y médico proviene del latín *Medicina* y *medicus*, respectivamente. Los términos derivan del verbo “*meden*”, gobernar y reprimir; “*medona*”, tener cuidado y “*medo*”, señorial. Los objetivos de la ciencia son complejos y muchas veces difíciles de alcanzar. Consisten en prevenir la enfermedad y **evitar el daño** que ésta pueda causar así como **aliviar el dolor** y el sufrimiento, entre otros. Estos conceptos son de lo más apropiados para nuestra especialidad que aborda a las enfermedades inflamatorias que causan dolor y daño a las articulaciones, músculos, ligamentos, cartílago, tendones, nervios y huesos de los enfermos con esos padecimientos.

Las evidencias encontradas en fósiles de animales prehistóricos nos permiten concluir que las enfermedades articulares han existido desde antes de la aparición del hombre en el planeta Tierra hace varios millones de años. El hecho de que el hombre

también padece estas enfermedades, desde el inicio de nuestra evolución, fuerza la aparición de la primera generación de practicantes en el cuidado de los enfermos con métodos muy rudimentarios y primitivos (Fig. 1). A medida que el ser humano evoluciona, incorpora el elemento místico a la vida cotidiana y al tratamiento de los pacientes apareciendo los primeros curanderos o chamanes.

Figura 1. La medicina prehistórica incluía trepanaciones para sacar el mal del enfermo.



Los hechiceros eran considerados especiales por los miembros de su comunidad y eran más instruidos. Su aprendizaje era largo y generalmente supervisado por un mentor o curandero más antiguo. Aunque percibidos como charlatanes, los expertos en antropología consideran que eran sinceros en sus intenciones y actuaciones concepto que **prevalece**, hoy día, en los médicos modernos. Su actividad terapéutica consistía en la aplicación de medicina empírica y sobrenatural o mágica. La primera incluía vomitivos, laxantes, masajes, el uso de opio, salicilatos, quinina y cocaína entre otras sustancias naturales; la segunda, incluía rituales, exorcismos, masajes, oraciones, conjuros y encantamientos (Fig. 2). Curiosamente, éstas prácticas se mantienen vigentes entre nuestra población.



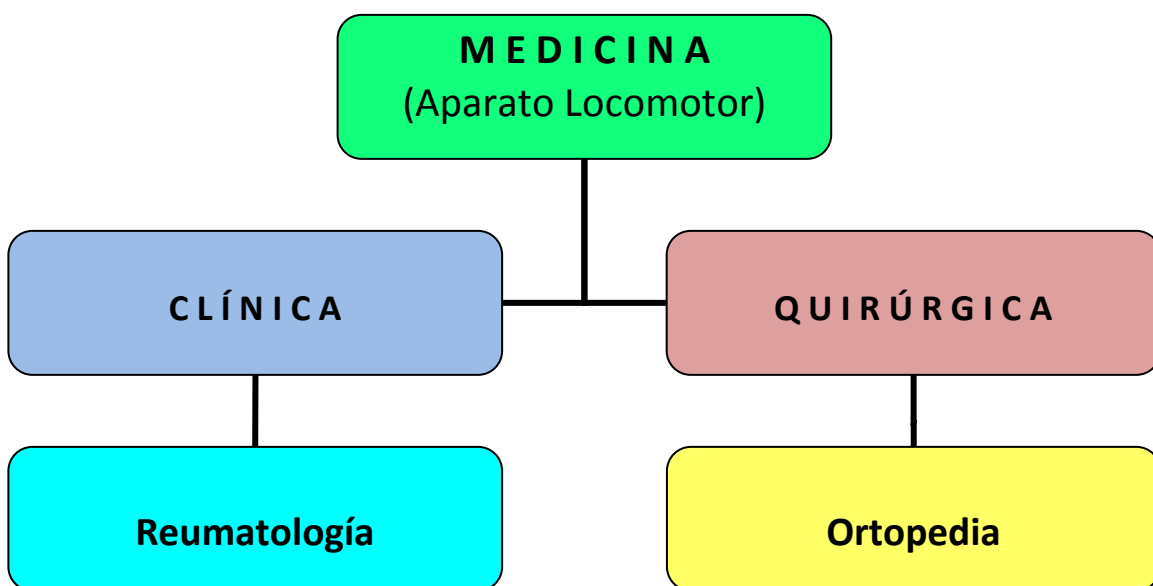
Figura 2. Los chamanes utilizaban ritos religiosos y medicina natural para sanar.

A medida que transcurre el tiempo se van creando centros curativos en los diferentes asentamientos humanos. Destacan los sitios en Mesopotamia, Egipto, India, China, Europa y América con las culturas Precolombinas Maya, Azteca e Inca. Al crecer la población y la demanda en salud se hace necesario dejar el empirismo y organizar la enseñanza de la medicina como ciencia. Esto implica que hay que crear escuelas y dejar registros escritos que permitan a las diferentes generaciones, interesadas en practicar la medicina, aprender de los aciertos y errores de los predecesores. Las culturas orientales, árabes y judías, en su época, aportan conceptos importantes, en salud pública, como no comer carne de cerdo por ser malsana y propagar la triquinosis e implementar medidas higiénicas en el manejo de los alimentos, como por ejemplo lavarse las manos antes de comer y la tradición *kosher*. La acupuntura, legado oriental, se sigue utilizando hoy día como terapia para el dolor con un porcentaje variable de efectividad.

Al inicio los primeros practicantes eran barberos que además de ese oficio sacaban muelas, ejecutaban algunas cirugías sencillas y por supuesto, vendían medicamentos naturales. Pero que sucedió después, estimado lector y ¿cómo llegamos al período moderno? Muy simple, la cantidad de experiencia acumulada, la complejidad de los cuadros clínicos y la necesidad de mejorar los tratamientos obligan a los involucrados a centrar sus esfuerzos en ciertos aspectos de la medicina. Con el correr de los años la medicina se dividió claramente en dos grandes ramas; la **Clínica**, dedicada a manejar enfermos sin operarlos y la **Quirúrgica** que emplea a la cirugía, con operaciones, como tratamiento principal.

En años posteriores y con ésta clasificación en mente, surgen las especialidades centradas en un órgano o sistema específico que hacen al médico experto en una rama de la medicina clínica o quirúrgica como el reumatólogo que se especializa en el sistema musculoesquelético o aparato locomotor (Cuadro 1).

Cuadro 1: Especialidades médicas relacionadas al sistema musculoesquelético



Recordemos que el aparato locomotor incluye articulaciones, huesos, ligamentos, tendones, bursas, nervios y músculos. Ahora bien, tenemos que mencionar que las enfermedades que afectan a éste sistema tienen una base u origen inmunológico. Dicho en otras palabras, la causa de las enfermedades reumáticas está relacionada a una alteración, o mal funcionamiento, del sistema inmune.

El sistema inmunológico es el sistema de defensa primario del organismo contra la invasión de los microbios y otros agentes nocivos para nuestra salud. Su fortaleza descansa en el principio de *reconocer lo propio de lo ajeno* y la capacidad de activar varios procesos, que utilizan células especializadas, para mantener nuestra salud (Figura 3).



Figura 3. Células especializadas inmunológicas.
A, linfocito T; **B,** linfocito B.

Si consideramos que el cuerpo humano está conformado de colágena y agua, que el aparato locomotor está compuesto de tejidos, que éstos son hechos de colágena y que las enfermedades reumatológicas afectan a los tejidos utilizando al sistema inmunológico entonces, podemos decir que el *reumatólogo es el médico especializado en el aparato locomotor que además, atiende a las enfermedades de la colágena.*

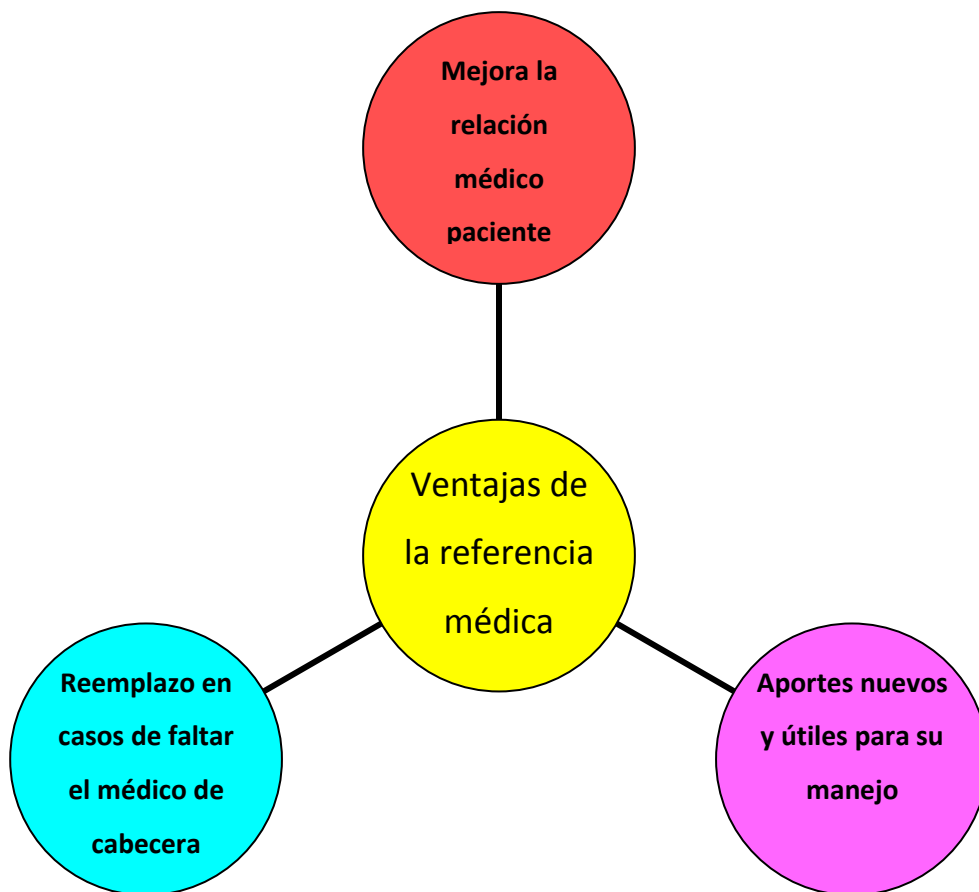
Como verán, estimados lectores, son varias las situaciones que tenemos que enfrentar y algunas de ellas complicadas. Esto nos obliga a tener que trabajar la reumatología en equipo con otros médicos. Entre todos los posibles facultativos el **médico de cabecera** es muy importante. Este personaje puede ser un médico general o un especialista en medicina interna; ambos son idóneos para ayudarlo a usted y a nosotros a mantenerlo sano y funcionando bien.

El médico de cabecera será co-responsable de sus recetas y laboratorios así como de enviarlo a nosotros para su revisión de manera periódica. Las referencias médicas ofrecen varias ventajas como ilustramos a continuación (Cuadro 2). Todas estas ventajas están orientadas a mejorar la situación de salud que lo aqueja a usted y por ende a su entorno familiar y laboral. Es importante captar a las enfermedades reumáticas en etapas tempranas de inicio ya que nos permite iniciar los tratamientos más rápido y mejorar el proceso inflamatorio lo antes posible. Para esto, el equipo médico-paciente debe empezar a trabajar en armonía y eficacia tan pronto usted presente alguna de las situaciones presentadas a continuación.

Cuando presente dolor e inflamación del aparato locomotor

Cuando el cuadro no esté bien definido o se trate de una artritis de corta evolución con pocos hallazgos clínicos

Cuadro 2. Ventajas de referir el enfermo al Reumatólogo



Para concluir este escrito, estimado lector, le agradezco su tiempo y recuerde que los médicos reumatólogos estamos para ayudar, a usted y a su familia, a mejorar su salud y su calidad de vida. ¡Hasta pronto!

REFERENCIA

Cornejo LM. *Compendio de Historia de la Medicina*. 2da ed. Panamá: Cultural Portobelo; 2013. P. 27-58.

* El autor es médico reumatólogo que ejerce su profesión en los Consultorios Médicos Paitilla y el Hospital Santo Tomás.